



## HOMENAJE A MIS HIJOS COMPARTIDOS

*(Caterina, Clara, Claudia y Javier)*

Bajo la “santa parentalidad”,  
suele esconderse un fantasma impuro,  
y allí germina el egoísmo oscuro  
de una trivial inhumanidad.

La santísima concepción de un hijo,  
por obra de un amor sobrehumano,  
donde padre y madre se dan la mano,  
nunca debería ser un cobijo

de su inseguridad, ni su codicia.  
Los hijos pertenecen a otro mundo  
que no comandan los progenitores.

La manipulación es impudicia.  
Convertirlos en rehenes... algo inmundo,  
y engañarlos... obra de corruptores.